

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pie IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, con motivo de la festividad del día, no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion celebrada el día 23 de Marzo de 1870.

PRESENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las dos y media se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Diaz Quintero hizo una rectificacion al acta.

El Sr. Balaguer presentó una exposicion. Tres diputados se adhirieron al voto de la mayoría en la votacion del sábado, y uno a la minoría.

El señor ministro de Hacienda leyó el proyecto de ley de venta de las minas de Rio Tinto. El Sr. Calderon Herce pidió un expediente relativo a un contrato celebrado para arriendo de las minas de Rio Tinto.

Se aprobaron sin debate varios dictámenes sobre suplicatorios para procesar a los diputados Sr. Cala, como director del periódico *La Igualdad*, por una gacetilla publicada en dicho periódico; al Sr. Garrido (D. Fernando), por un artículo publicado en el ya mencionado periódico; y a los Sres. Blanc, Soler y Castelar, en los que se proponia no se concediese la autorizacion. El que tenía por objeto resolver sobre el suplicatorio del juez contra el Sr. Joaritz, proponiendo a las Cortes dijese que quedaban enteradas.

El que hacia referencia a los Sres. Paul y Angulo, Castellan, La Rosa (D. Gumersindo), Guillen, Calla, Banot y Soler, opinando que las Cortes debian decir que quedaban enteradas.

Y por último, el que tenía por objeto los testimonios de las sentencias recaídas en las causas formadas a los Sres. Llorens y Orensé, proponiendo lo mismo que en el anterior.

Continuó la discusion sobre el proyecto de ley de reemplazos.

Se aprobaron sin debate los artículos 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Leyóse una enmienda pidiendo que los privilegios de que gozan las provincias Vascongadas se hagan extensivos a las demás.

El Sr. CASTELAR: Extrañame sobremedura la conducta de la comision, que prometió traer los dos artículos pendientes, ya enmendados, y no los ha traído. Extrañame aun más la actitud indiferente de la Cámara cuando se trata de un proyecto de quintas que divorciar para siempre entre el pueblo y el poder. Un día dividio de la comision ofreció a sus electores la abolición de las quintas; pero fué una oferta platónica, ideal, como si les hubiera ofrecido convertir en limonada el Océano o sembrar siete lunas con los siete colores del iris en nuestras oscuras noches. Yo creo que promesa obliga, y combatiendo las quintas con todas mis fuerzas cumplo el mandato de la revolucion de Septiembre.

Esta cuestion es una cuestion política, es una altísima cuestion social. Hay tres provincias que no tienen quintas. Si yo prefiriera la igualdad a la libertad, propondría que todas las provincias tuvieran quintas. Mas como prefiero la libertad a la igualdad, sostengo que continúen sin quintas las Provincias Vascongadas. Sin embargo, la justicia perfecta es la reunion de la libertad con la igualdad. Y como yo profeso el culto a la justicia, pido que la excepcion de las Provincias Vascongadas sea regla general para todas las provincias españolas. La justicia en sus rudimentos más sencillos nos impone a todos el deber de abolir las quintas, esa odiosa contribucion de sangre que cuesta tantas lágrimas.

Aquí, en este asunto como en todos, hay dos escuelas. Una que cree la democracia necesitada de tutela, y por consecuencia incapaz de obedecer si a la obediencia no se la impelle por la fuerza.

Y hay otra escuela, a la cual yo pertenezco, que cree que la democracia está emancipada por nuestras instituciones populares, y por consecuencia, sin necesidad de la sancion de la fuerza: que si la necesitara, demostraría, o que su emancipacion es mentira, o que su Gobierno es un Gobierno de conquista.

Yo comprendo la idea que tan elocuentemente expresaba hace pocas noches el Sr. Alvarada defendiendo el ejército. Para él esa institucion es como un graniaso donde los cuerpos se robustecen y adquieren esa viril salud, sin la que la vida es como una convalecencia continua. Renunciar el combate, yo lo declaro, es renunciar a la vida.

Yo no quiero convertir al hombre, quitando de la vida el anhelo por lo perfecto y la penosa investigacion de la verdad, que en el fondo es un combate; yo no quiero convertir al hombre en el sultán del universo, embriagado por el placer que le enverva y que lo envilece.

Yo tengo una conviccion tristísima: la conviccion de que la palabra humana para nada sirve en estas Asambleas. Si de algo sirviera, los discursos pronunciados por la minoría republicana os hubieran persuadido, porque han demostrado que las quintas interrumpen la vida del trabajador; desgarran infinitos corazones; siembran la tristeza en los pueblos; son fomento de grandes inmundidades; separan las provincias exentas del resto de las provincias españolas, con menoscabo de la unidad nacional; mantienen vivas las rivalidades, las envidias entre las clases sociales, con menoscabo de la paz pública; porque mientras que la madre rica redime a su hijo con el valor de la más pequeña de sus joyas, la madre pobre, que lo ama tanto, que tanto lo necesita, ve el hijo de sus entrañas irse del hogar, irse de su corazón; y no hay dolor en el mundo como el dolor de la madre. No digais que mantenemos vivas las envidias, los celos entre los ricos y los pobres. Quien mantiene tal germen de intranquilidad sois vosotros; si, vosotros que trais esas bárbaras leyes.

Habíamos mucho de nuestras gloriosas tradiciones, y no sabemos recordárlas. El ejército nacional en España es una gloriosísima tradicion. Extendido los ojos por las grandes batallas que en la edad media levantaron desde los riscos de Covadonga hasta las playas de Tarifa el suelo querido de la patria. En todas ellas había ejércitos reales, ejércitos señoriales; pero había también un núcleo poderoso de ejércitos populares. Pero todavía tenemos tradiciones de ejército

nacional más vivas y más cercanas. No eran otra cosa, no eran sino el germen de ese ejército, nuestras melicias provinciales, fundadas en el siglo XVIII. Dudar en todas partes de los ejércitos nacionales, me parece un error contra la razon universal; dudar aquí, dudar en España, me parece un crimen contra la patria. El mundo ignoraba que existiera aún la guerra de los pueblos. Parecía un recuerdo clásico relegado al curso de la antigua bellez en las escuelas literarias. Federico de Prusia y todos los grandes tácticos no habían contado con eso. Pero registrad las grandes obras militares de nuestro tiempo, sobre todo la obra alemana de Rostow, catedrático de táctica en Zurich; y allí encontrareis que nosotros hemos revelado al mundo la guerra de los pueblos en nuestra liada de la Independencia.

Cuando Asturias declaró la guerra, el Gobierno inglés buscaba y no podía encontrar aquella region en el mapa. Era, como en tiempo de Pelayo, la humilde pero pródiga ballota de que había de brotar la sagrada encina de nuestra nacionalidad. Santander, que siguió a Asturias, reunió 5,000 hombres, cuyo núcleo era la milicia provincial de Laredo. Galicia reunió 40,000 hombres, y a su cabeza iban aquellos batallones literarios, compuestos de estudiantes que habían cambiado los libros por las armas. Un vendedor de pejuetas ponía en Valencia sobre un trozo de caña su colorada faja, y aquella era la bandera de la patria, y aquel harapo conducía a la guerra y a la victoria.

Pues bien: eso quiero yo; eso pido yo; que tengamos solo ejército de ciudadanos cuando lo necesitemos para tan grandes sacrificios.

No quiero hablar de la política actual; razones de prudencia me lo vedan; pero en estos momentos supremos tenéis que elegir entre dos escuelas políticas que dividen esta Asamblea. Los últimos sucesos han cambiado la situación de la mayoría, la situación de la minoría, la situación del Gobierno. Aquí hay dos escuelas. Hay una escuela que busca primero la tradicion y después la libertad; hay otra escuela que busca primero la libertad y después la tradicion: hay una escuela que quiere que los derechos individuales emanen de la ley; hay otra escuela que quiere que los derechos individuales sean flexibles, porque emanan de la naturaleza: hay una escuela que representa, con justos títulos y con grandes fundamentos históricos, los privilegios de las clases medias; y hay otra escuela que, con no menores títulos, representa los derechos de todas las clases sociales.

Hay una escuela que cree que la democracia debe estar todavía en tutela; y otra cree, con razón, que es ya tiempo de emancipar a la democracia: hay una escuela que quiere una autoridad muy grande y una soberanía nacional muy pequeña; y hay otra escuela que quiere una soberanía nacional muy grande y una autoridad muy pequeña; hay una escuela que quiere centralización y ejército forzoso, y hay otra escuela que quiere descentralización y federación y ejército nacional: hay una escuela doctrinaria, y otra escuela democrática; elegid la una ó la otra; más para acertar en vuestra eleccion, comecid por suprimir las quintas, que es la aspiración de la escuela verdaderamente democrática, porque las quintas son el horror y la abominacion de los pueblos. He dicho.

El Sr. Alvarada, como de la comision, contestó al Sr. Castelar negando que hubiera ejército de ciudadanos en ninguna parte.

Explicó detenida é históricamente la organizacion del ejército suizo para demostrar que no era lo que aseguraba el Sr. Castelar. El orador consideró los ejércitos permanentes como una necesidad de los tiempos modernos, y citó ejemplos de situaciones liberales y republicanas de diferentes naciones de Europa que habían conservado y hasta aumentado los ejércitos permanentes.

El señor ministro de Ultramar leyó las leyes orgánicas para la isla de Puerto Rico.

El Sr. Castelar rectificó al Sr. Alvarada, sosteniendo que no podía defenderse la libertad al par que el ejército, porque los gobiernos que se apoyen en los ejércitos no son sino de fuerza y de conquista; pero en manera ninguna de sociedades libres y democráticas.

El Sr. Alvarada rectificó defendiendo el principio de la libertad democrática, y el de la monarquía como medio de consolidar esa libertad. Y fué desechada la enmienda del Sr. Castelar.

El señor ministro de Gracia y Justicia leyó dos proyectos de ley sobre el arreglo del Clero y presupuesto del mismo.

Suspendióse la discusion y se levantó la sesion para que el Congreso se reuniera en sesion secreta.

Eran las seis.

Continuando la sesion a las diez menos cuartos se aprobó el artículo adicional, previa la oportuna pregunta.

Se leyó una adiccion del Sr. Peralta, y admitido por la comision este artículo, fué aprobado sin debate.

Leído el art. 10, se dió cuenta de una enmienda del Sr. Blanc, en la que se proponia que las diputaciones y ayuntamientos quedaran autorizados para entregar el cupo en hombres ó en dinero, la cual fué aprobada.

Leído el 11, dijo en su apoyo el Sr. REBULLIDA: Voy a exponer una duda que me ha sugerido la lectura de los artículos 10 y 11. Yo creo que la comision y el Gobierno habrán tenido presentes las consecuencias de este artículo, y espero que darán alguna explicacion.

Cuando los enganches y reenganches voluntarios no completan el número de los redimidos, resultará un déficit que habrá de traducirse en un aumento para el sorteo inmediato, ó faltar en el número fijado para la fuerza permanente.

El señor presidente dice que tengo que dar a su señoría es muy sencilla, y ya he tenido el gusto de darsela antes de entrar en el salón. Todos los años se fija la fuerza que ha de tener el ejército permanente; si el número de los redimidos es de 10,000, y el de los reenganchados solo de cinco mil, habrá necesidad de reemplazar en el ejército, que habrá necesidad de reemplazar en el año siguiente, si la fuerza que se fija lo hace necesario. De otro modo, claro está que no habrá que hacer ese aumento.

Leído de nuevo el artículo, dijo el Sr. DIAZ QUINTERO: Pido la palabra para una cuestion de orden. Hay algunos diputados que quisieramos combatirlos ó presentar enmiendas, y yo soy uno de ellos; y sin embargo o

no hemos podido hacerlo por la rapidez con que la discusion ha marchado.

Así, pues, habiéndome privado de mi derecho, yo protesto de la nulidad de cuanto se ha hecho aquí esta noche. (Rumores.)

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): El Sr. Quintero está en un error. El reglamento previene que cuando se presenta una enmienda en un debate, la comision diga si la admite ó no, y que, en caso afirmativo, se discuta en el artículo de que se trata, pudiendo ser esto inmediatamente.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Cuando se presenta una enmienda en el curso de una discusion, tiene razon el señor presidente; pero no cuando la comision retira uno ó varios artículos y los trae de nuevo. Entonces deben estar veinte y cuatro horas sobre la mesa. (Siguen los murmullos.) Y no habiéndose hecho así, repito que protesto la nulidad de lo que aquí se está haciendo, como contrario al reglamento de la Cámara.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): Orden, Sr. Quintero; no hay violacion alguna del reglamento.

Puesto a votacion el artículo, y habiéndose pedido que fuera nominal, se verificó así, resultando aprobado por 70 votos contra 9.

Fueron aprobadas las disposiciones primera, segunda y tercera.

Leída la cuarta, se dió cuenta de una adiccion del Sr. Gil Virseda para que al hacer el repartimiento se tome por base, no el número de mozos sorteados en el año anterior, sino el de sorteados del año en que se ha de hacer la quinta. Previa la correspondiente pregunta, fué desechada la enmienda y aprobada la base.

Lo fué sin discusion la base quinta.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Peñalva): Orden del día para mañana: nombramiento de un vicepresidente y de un secretario. Se levanta la sesion.

Eran las doce y cuarto.

ATENTADO CONTRA LA IGLESIA.

El señor ministro de Gracia y Justicia presentó ayer a las Cortes los siguientes

PROYECTOS DE LEY.

I.

Artículo 1.º La Iglesia católica y sus ministros en España estarán bajo la garantía de la Constitucion del Estado.

Art. 2.º Ningún ministro ó persona eclesiástica podrá ser detenido ni preso sino por razon de delito comprendido en el Código penal ó en las demás leyes civiles vigentes y en virtud de orden ó mandato de las autoridades y tribunales competentes.

Art. 3.º Ningún ministro ó persona eclesiástica podrá ser compelida a mudar de domicilio ó residencia, sino en virtud de sentencia ejecutoria del tribunal civil competente.

Art. 4.º Los tribunales eclesiásticos podrán ejercer libremente la jurisdiccion que es esencial a la Iglesia en las causas sacramentales, beneficiales y criminales por delitos propiamente canónicos; pero sus providencias solamente producirán en el orden eclesiástico los efectos que les correspondan, según los sagrados cánones.

No podrá por lo tanto perturbarse a dichos tribunales en el ejercicio de la jurisdiccion mencionada, por medio de los recursos de fuerza en proceder ó en no otorgar, ni de otro alguno.

Las invasiones de dichos tribunales en la jurisdiccion civil se corregirán por medio del recurso de fuerza en conocer y por los demás establecidos en las leyes.

Art. 5.º Las demás autoridades y ministros eclesiásticos podrán tambien ejercer libremente las funciones propias de sus respectivos cargos, sin que puedan ser perturbados en dicho ejercicio por medio del recurso de proteccion de otro alguno. Pero sus disposiciones y mandatos solo producirán en el orden eclesiástico los efectos que les correspondan, según los sagrados cánones.

Art. 6.º Los ministros y demás personas eclesiásticas gozarán de los derechos reconocidos a todos los españoles en el art. 17 de la Constitucion del Estado.

Art. 7.º En su consecuencia podrán:

1.º Exponer libremente de palabra, por escrito ó por medio de la imprenta las doctrinas religiosas, y publicar por los mismos medios toda clase de instrucciones y mandatos sobre asuntos de idéntica naturaleza.

2.º Comunicarse directamente con la Santa Sede y cumplir y provenir a los fieles el cumplimiento de las disposiciones que aquella tenga por conveniente adoptar sobre asuntos de naturaleza idéntica.

Se derogará al efecto la ley 9.ª, título 3.º, lib. 2.º de la Novísima Recopilacion, y todas las demás disposiciones que establecieron y organizaron el *colegiatus regium* en España; así como la real orden de 30 de Mayo de 1778 y demás disposiciones relativas a la Agencia de preces a Roma para la suplicacion y obtencion de dispensas.

3.º Celebrar sínodos y reuniones religiosas.

4.º Fundar asociaciones de la misma clase.

5.º Dirigir peticiones a las Cortes, al rey y a las autoridades.

Art. 8.º Podrán tambien los ministros y demás personas eclesiásticas fundar y erigir establecimientos de enseñanza religiosa.

Art. 9.º Los ministros y personas eclesiásticas estarán sometidos a la Constitucion y demás leyes comunes en el ejercicio de los derechos mencionados en el artículo anterior.

Art. 10.º El Estado no protege más propiedad inmueble amortizada eclesiástica que la de las iglesias que no pertenecan a particulares, casas de seminarios, casas de religiosas que hayan de conservarse subvencionadas por la nacion, con arreglo al art. 30 del Concordato de 1851, casas episcopales y parroquiales, a razon de una por cada uno de estos ministros eclesiásticos, y conventos que hayan sido construidos ó se construyan exclusivamente con fondos de la Iglesia.

Art. 11.º Reconoce además el Estado toda la propiedad mueble y los demás efectos y valores mobiliarios de cualquiera clase que la Iglesia posea actualmente y pueda adquirir en lo futuro.

Art. 12.º La Iglesia no podrá ser expropiada de sus bienes, sino por causa de utilidad comun y en virtud de mandato judicial, que no se ejecutará sino previa indemnizacion regulada por el juez con intervencion del Obispo a cuya diócesis corresponda la cosa que sea objeto de la expropiacion.

Art. 13.º La nacion, y en su representacion

el Gobierno, se obliga a satisfacer anualmente a la Iglesia la cantidad de 38,819,659 pesetas, en la forma y con arreglo a las condiciones y distribucion que se establece en el proyecto de ley adicional al presente: salvo no obstante la libertad de los ciudadanos para contribuir además con las cantidades que tengan por conveniente con el mismo objeto.

Al efecto, el Gobierno se abstendrá de ejercer el derecho de patronato para la provision de los oficios eclesiásticos de todas clases, cuya dotacion no figure en el adjunto proyecto de ley de presupuesto.

Art. 14.º Los ministros eclesiásticos no podrán ser privados de la dotacion que les corresponda, según la ley mencionada en el artículo anterior, sino en virtud de providencia judicial.

Art. 15.º Los derechos de estola y pié de altar, y demás que se exijan por los ministros eclesiásticos, no tendrán el carácter de obligacion civil, recordando en su consecuencia su primitiva naturaleza de obaciones voluntarias.

Art. 16.º El Estado conserva el derecho de patronato que le corresponde por título oneroso en la provision de los oficios de la Iglesia de España, en la forma y extension con que ha sido reconocido en el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de Marzo de 1851.

Pero dará participacion en su ejercicio para la provision de parroquias a los fieles de las vacantes respectivas, comunicándoles al efecto la terna formada por el ordinario para que designen en la forma que se establezca en los reglamentos el que consideren más idóneo para su propio Párroco.

Art. 17.º La nacion renuncia a los privilegios otorgados por la Santa Sede a los reyes de España, en virtud de los cuales adquirieron estos la administracion de los maestrazgos de las órdenes militares y su jurisdiccion eclesiástica entera.

En su consecuencia, se deroga el decreto del Gobierno provisional de 2 de Noviembre de 1868, en cuanto por él se conservó esta jurisdiccion encomendada su ejercicio al Tribunal Supremo de Justicia.

Art. 18.º La nacion renuncia tambien a los privilegios de la Santa Sede, en virtud de los cuales se creó la parroquia de palacio y la jurisdiccion exenta de su capellanía mayor.

Art. 19.º El palacio y los sitios reales y territorios exentos de los órdenes entrarán desde luego a formar parte de las diócesis en que se hallen enclavados ó a cuya catedral se hallen más próximos, si no estuviesen dentro de ninguna.

Los asuntos pendientes ante la seccion de las Órdenes del Tribunal Supremo y Vicarías de las mismas, así como ante el Capellan mayor de palacio, serán devueltos a los metropolitáneos y ordo, en virtud de lo dispuesto en el párrafo anterior con arreglo al derecho comun de la Iglesia.

Madrid 22 de Marzo de 1870.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

II.

Artículo 1.º La nacion habrá de contribuir anualmente a la Iglesia con la cantidad de 28,823,709.75 pesetas para sus atenciones permanentes.

Art. 2.º Esta cantidad se distribuirá en los capítulos siguientes:

30,000 ptes. para el nuncio de Su Santidad en España.
104,500 » para gastos del personal y material del tribunal de la Rota.
19,500 » para el instituto de las Hijas de la Caridad.
86,159 ptes. 50 cént. para gastos reproductivos de personal y material de la bula de Cruzada é indulto cuadragesimal.
25,000 » para el metropolitano primado.
80,000 » para otros cuatro metropolitáneos.
495,000 » para 33 Obispos sufragáneos.
233,000 » para el personal de cinco cabildos metropolitáneos, compuestos de un dean y 12 prebendados cada uno.

120,000 » para dotacion de 60 beneficiados de iglesias catedrales metropolitáneas, a razon de 12 cada una.

924,000 » para 33 cabildos sufragáneos, compuestos de un dean y cinco prebendados cada uno.

396,000 » para la dotacion de 264 beneficiados de iglesias catedrales sufragáneas, a razon de ocho cada una.

500,000 » para culto de las 38 iglesias catedrales.

120,000 » para gastos de administracion diocesana.

210,240 » para pensiones a los seminarios conciliares.

17,491,600 » para la dotacion de párrocos, incluyendo en ellos los abades de las colegiaturas que ejercen la cura de almas.

7,504,790 » para la dotacion del culto parroquial.

Las dos partidas anteriores habrán de sufrir la alteracion consiguiente del arreglo canónico que se vaya haciendo de la division parroquial actual.

483,926 » 25 cént., para la dotacion de personal y material de 288 conventos de religiosas, que habrán de continuar subvencionados, por hallarse en Octubre de 1868 con las condiciones prevenidas en el art. 30 del Concordato de 1851.

La distribucion de las partidas comprendidas en cada uno de los capítulos anteriores será la consignada en el adjunto presupuesto, que se tendrá como parte integrante de esta ley.

Art. 3.º La nacion satisfará además a la Iglesia, como subvencion transitoria la cantidad de 4,966,349 pesetas 25 céntimos, que se distribuirán en los capítulos siguientes:

10,983 ptes. 50 cént., como pension a ministros eclesiásticos jubilados hasta la fecha.

1,245,111 » 75 cént., como pensiones alimenticias a 924 religiosas de oficio que profesaron con posterioridad al Concordato de 1851 en los conventos que se suprimen por no hallarse acomodados en octubre de 1868 a lo prevenido

en el art. 30 del mencionado Concordato.

4,676 » por pension a los capellanes excedentes de iglesias catedrales.

172,500 » por pension congrua a 315 prebendados y beneficiados de las colegiaturas, cuya dotacion permanente se suprima.

3,308,973 » por pension congrua a todos los beneficiados parroquiales, coadjutores ordinarios y tenientes, cuya dotacion permanente queda tambien suprimida.

Las partidas comprendidas en el artículo anterior habrán de ir extinguiéndose con las obligaciones a que se refieren.

Al efecto el Gobierno presentará ó nombrará en las ternas que le correspondan a los pensionistas del artículo anterior para los oficios eclesiásticos, cuya dotacion se conserva, con tal que reúnan las condiciones canónicas necesarias para obtenerlos; salvo, empero, lo dispuesto en el artículo de esta ley.

La distribucion de las cantidades comprendidas en cada uno de los precedentes capítulos será lo consignado en el adjunto presupuesto que se considerará como parte integrante de esta ley.

Art. 4.º Las partidas comprendidas en los artículos 2.º y 3.º de esta ley se distribuyen en presupuesto general diocesano y parroquial.

Art. 5.º Formará el presupuesto general:

1.º La dotacion del Nuncio de Su Santidad en España.

2.º Gastos de personal y material del Tribunal de la Rota.

3.º Dotacion del instituto de las Hijas de la Caridad.

4.º Pensiones alimenticias de monjas profesas antes de la ley de 29 de Julio de 1837.

5.º Pensiones alimenticias de monjas cantoras y organistas de conventos suprimidos y que habrán de suplirlos por no tener en Octubre de 1868 las condiciones prevenidas en el art. 30 del Concordato de 16 de Marzo de 1851.

6.º Pensiones de ministros eclesiásticos jubilados hasta la fecha.

7.º Gastos reproductivos de Cruzada.

Art. 6.º Formará el presupuesto diocesano:

1.º La dotacion del Obispo.

2.º La dotacion del culto de la iglesia catedral.

3.º Dotacion del cabildo catedral.

4.º Idem del Clero beneficiado de la iglesia catedral.

5.º Idem de los seminarios.

6.º Idem de los gastos de administracion diocesana.

7.º Pensiones de Capellanes excedentes de la catedral.

Art. 7.º Formará el presupuesto parroquial:

1.º Pension congrua del Clero colegial suprimido.

2.º Idem de los Beneficiados, Coadjutores y Tenientes.

3.º Idem de conventos de religiosas que habrán de conservarse por tener en Octubre de 1868 las condiciones prevenidas en el art. 30 del Concordato de 1851.

Art. 8.º Se formará además todos los años un presupuesto extraordinario para la reparacion de las iglesias catedrales, seminarios, casas episcopales, iglesias parroquiales y conventos subvencionados de religiosas.

Art. 9.º El presupuesto general se cubrirá con la parte necesaria de los intereses de las inscripciones de la Deuda pública entregadas a los Obispos por los bienes eclesiásticos vendidos en virtud de la ley de 1.º de Mayo de 1855 ó permutados en virtud de la adiccion al Concordato de 1850.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior la dotacion del Nuncio de Su Santidad y los gastos reproductivos de Cruzada, que habrán de satisfacerse por cuenta de los productos de esta gracia.

Art. 10.º El presupuesto diocesano se cubrirá:

1.º Con el resto de

caso del párrafo 2.º del art. 11, por las parroquias del distrito municipal en que radiquen aquellos.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Art. 18. Las partidas relativas a la dotación de los Obispos, Cabildos catedrales y beneficiados de las mismas iglesias, se distribuirán entre los actuales ministros de las respectivas clases, proporcionalmente a la asignación que a cada uno de ellos le ha sido fijada en el Concordato de 1851. Los actuales poseedores tendrán derecho a las posesiones de los que vayan falleciendo, hasta que aquellos lleguen a percibir toda la dotación asignada en el adjunto presupuesto a sus respectivos oficios.

Art. 19. No se comprende en esta ley el servicio espiritual del ejército y Armada.

Madrid, veintidos de Marzo de mil ochocientos setenta. —El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 23.—El nuncio del Papa ha celebrado esta mañana una nueva conferencia con el conde Darí, ministro de Negocios extranjeros, y asegúrase que este último ha debido recibir comunicaciones importantes porque el conde de Banneville ha sido llamado después al ministerio, asistiendo también al Consejo que ha presidido el emperador inmediatamente después de esta conferencia.

MUNICH, 23.—El presidente del Consejo ha dirigido una circular a los representantes de Baviera en Viena, Berlín y París, declarando que el Gobierno no quiere intervenir en los asuntos del Consejo.

VIENA, 23.—Ha salido para Hungría el emperador Francisco José con objeto de poner un término a las dificultades que opone el ministerio húngaro al Gobierno central.

El marqués de Péloli no saldrá para Florencia hasta después de la vuelta del emperador.

(De la agencia Havas.)

PARIS, 22.—El Cuerpo legislativo, por 112 votos contra 97, ha mandado a las secciones la proposición del Sr. Jules Simon sobre la abolición de la pena de muerte.

Esta decisión nada prejuzga ni en favor ni en contra de la esencia de la proposición.

Tours, 22.—Los Sres. Milliere y otros testigos han prestado sus declaraciones, sin arrojar ningún dato de importancia.

Casanova, Delatuyere y Cassagnac declaran haber encontrado las huellas de un bofetón en la cara del príncipe Bonaparte.

Cassagnac dijo que el príncipe iba siempre armado hasta en su casa.

También Grave manifestó haber descubierto la señal muy perceptible de un golpe en el lado izquierdo de la cara y cerca de la oreja del príncipe.

El doctor Pinel ha demostrado haber habido un golpe detrás de la oreja.

Tours, 23.—Rocheffort llegó ayer. Hará su declaración hoy.

LONDRES, 23.—El Sr. Gladstone desmiente el telegrama del Times anunciando que Bright había prometido devolver Gibraltar a España.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman algunas de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA PROVINCIAL DE ALAVA.—Presidente, don Pablo Rotaché. Vicepresidente, D. Manuel de Varásegui. D. Francisco de Paula Rivas. Secretario, D. Francisco Sergio de Serralle. Vice-secretario, D. Luitgarido Martínez de Osaba. Vocales, D. Manuel José de Velasco. D. Barón de Rada. D. José Marcelino Díaz de Arce. D. Miguel Martínez Ballesteros. D. Ignacio de Varona. D. Alejandro Saenz de San Pedro. D. Romualdo Martínez de Alegria. D. Celestino de Iturralde. D. Venancio Lopez de Armentia. D. José Paez.

JUNTA DE DISTRITO DE LORCA, PROVINCIA DE MURCIA.—Presidente, D. Carlos María Barberán. Vicepresidente, D. Martín Pérez de Tudela. Secretario, D. José María Alcaraz Salinas. Vocales, D. Juan de Sola Martínez de Galinsonga. D. Sebastián María de Alborola. D. Joaquín María Barberán. D. Benito Flores.

JUNTA DE DISTRITO DE BALAGUER, PROVINCIA DE LÉRIDA.—Presidente, D. Ramon Balcells. Vicepresidentes, D. Francisco Alós de Berenguer. D. Antonio Sauret y Arjélich. Secretario, D. Salvador Vilá y Vilaplana. Vice-secretario, D. Antonio Sauret y Vilélla. Vocales, don Baltasar de Sanjens de Nogues. D. Manuel Juez y Guardia. D. Pablo Viquez y Arimany. D. Armengol Postá y Treusens. D. Juan Castellá y Mora. D. Francisco Galiano y Agelet.

También dicho señor secretario ha recibido ayer el siguiente despacho:

SANTANDER, 23.—Miquiz, diputado.—Constituida junta distrito Entrambasaguas.—Concurrencia numerosa: personas más importantes distrito. Grande entusiasmo: discursos aplaudidos: detalles correo. —Quirano.

LA CENERÉNTOLA.

Hay quien no se explica fácilmente el odio que los liberales tienen al Clero porque hay todavía cándidos en el mundo que juzgan posible la conciliación de la Iglesia y del liberalismo. Nosotros, no sólo no los explicamos aquel odio, sino que lo creemos muy natural en los liberales.

Las personas participan de la significación de las cosas. Un hombre vestido de uniforme toma el carácter de lo que el uniforme representa. Si es militar, el hombre se ve separado de sus antiguos compañeros de taller o de campo por una invisible barrera que nadie se atreve a saltar. El paisano y el soldado son dos cosas tan distintas que ni aun para lograr un fin común y patriótico es fácil fusionarlas. Viste el hombre el traje sacerdotal; y para los cristianos aquel hombre parece que se ha transfigurado. Es ciertamente igual a los demás en su naturaleza, en sus miserias, en sus extravíos, pero la túnica que viste le hace objeto de especial veneración. Para los li-

berales aquel hombre se ha convertido en monstruo. Ya no es el amigo que con ellos tal vez aprendió los rudimentos de la ciencia o pasó en alegre compañía los primeros años de la juventud. Es un clérigo, y entre el clérigo y el liberal hay una barrera insuperable: la sotana.

No há mucho tiempo copiamos en nuestro periódico una carta del original escritor, y más original orador republicano, Roque Bárcia. Decía en ella que desde el principio de la creación estaba planteado este dilema: ó el hombre ó el clérigo. No negaremos que esto sea un desatino, y quizá entre los desatinos sea *l'honneur du genre*, lo más selecto del género; pero con una pequeña alteración el desatino se convierte en una profunda verdad. Léase *liberal* donde dice *hombre*, en esta forma: ó el liberal ó el clérigo, y recordad en seguida la escena del Paraíso, en que la serpiente convencía a nuestros primeros padres de la excelencia de los derechos individuales tal como están reconocidos, poco más ó menos, en nuestra Constitución democrática de 1869. Quién era allí el liberal, y quién representaba al clérigo, no hay para qué decirlo; y que desde entonces hasta la fecha no ha habido en el mundo más combatientes verdaderos que el liberal y el clérigo, la impiedad y la religión, el vientre y la conciencia, es cosa más clara que la luz del medio día.

Está, pues, perfectamente justificado el odio de los liberales al Clero. Pero este odio tiene matices muy singulares que conviene estudiar con algún detenimiento. Es un odio que hace del Clero la *Ceneréntola* de la casa; la hermana humilde y menospreciada a quien se encomienda todos los trabajos y que recibe todos los golpes.

Desde que se inauguró la revolución en España el Clero fué el objeto especial de todas las reformas. Sus bienes fueron las primeras ofrendas al monstruo revolucionario. Su sangre fué el primer sacrificio que exigió el bárbaro dios de los abismos.

Este sistema ha continuado hasta nuestros días sin interrupción. Sean cualesquiera las modificaciones que haya sufrido el Gobierno, siempre el Clero ha sido el eje en derredor del cual ha girado y gira la máquina liberal.

Está apurada la Hacienda por efecto de la inmundicia que es consiguiente al sistema representativo moderno. Pues no vereis que se rebaje el ejército, ni que se empiece por disminuir el número de destinos públicos. No; por donde se comienza es por echar la zarpa en el presupuesto del Clero, sin consideración ninguna al carácter de indemnidad que le compete por parte de la Iglesia y del Estado.

Hay una sublevación liberal. ¡Pobres clérigos! Ya no pueden salir a la calle sin exponer su cabeza. El populacho cree que no tiene gracia la sublevación si no se mata a algún cura ó se injuria a algún Obispo ó se arrastra a algún sacristán.

Pero no es liberal la sublevación, sino carlista. ¡Pobres clérigos! Ellos son los que han conspirado; ellos los que han fanatizado a las masas inconscientes arrastrándolas desde el púlpito al campo de batalla; ellos los que han dado el dinero para la conspiración, y de seguro que no faltará un Ruiz Zorrilla que exija a los Obispos más ó menos directamente, la responsabilidad de lo sucedido, ni faltará tampoco un ilustre Cardenal de Santiago, que de resultados, se vea procesado como un criminal, mientras los criminales, los grandes criminales, se pavonean entre los mullidos almohadones de una carretela, que no es suya.

Verifican una elección para diputados a Cortes; arman una algarada los liberales; asesinan a quien mejor les parece; preséntase un cura a predicar la paz ¡Pobre cura! ó le apalean ó le llevan a la cárcel por haber alterado el orden, y como no es de razón que esté solo en un calabozo, se busca a algunos compañeros que hagan más llevadera la suerte del preso. En resolución, por arte de encantamiento la cárcel se llena de clérigos conspiradores y enemigos del orden y de la libertad.

Riñen entre sí las facciones liberales, como acaba de suceder en nuestras Cortes Constituyentes. Se rompe la conciliación; y cuando todos pensábamos que detrás iban a romperse los aliados de Setiembre algo más positivo y tangible que la conciliación, sale el ex-seminarista Montero Rios con su proyecto de matrimonio civil y reforma del Clero, que viene a ser una especie de ramo de oliva en medio de la batalla.

La síntesis de la cual reforma se reduce a lo siguiente: el clérigo es un ser particular, mixto de esclavo ó ilota, incapaz de derechos y nacido para pagar con sus bienes y su persona las deudas de los liberales.

Hay más: el Sr. Bacerra, viendo que la insurrección de Cuba no tiene trazas de acabarse, proyecta llevar la libertad de cultos a Filipinas para aniquilar la influencia de los frailes. Cualquiera pensará que nada tiene que ver Filipinas con la insurrección de Cuba; ¡Grave error! En cuanto sepan los filibusteros que nuestro ministro de Ultramar hace libre la conciencia de los fanati-

zados filipinos, se convencerán de que es inútil luchar por la independencia de Cuba. Cuba será independiente por los patrióticos esfuerzos del ministro de Ultramar. Esto es tan seguro como que los liberales han perdido las Américas españolas.

¡Infeliz Ceneréntola! ¡Desdichado Clero! Se ha proclamado una Constitución democrática, en la cual se consigna el derecho que todo español tiene a emitir libremente sus pensamientos. Y en efecto, Suñer ha emitido sus blasfemias y Bárcia sus disparates y Coronel y Ortiz sus discursos. Pero hubo un clérigo que predicó un sermón, calificado de subversivo por la autoridad de un liberal cualquiera, que es autoridad infalible para juzgar a los clérigos; pues este clérigo, ciertamente respetable y sabio, fué la primera víctima del derecho individual de la libertad de la palabra.

¡Ah! y sin embargo, los clérigos, si pudieran olvidar un momento los sagrados deberes que les impone el cuidado de las almas; si pudieran prescindir de los peligros que correría la Iglesia, no amoldándose siempre a las circunstancias, no sufriendo pacientemente las persecuciones de todo género; ¡ah! los clérigos aniquilarían bien pronto el poder de los liberales; aunque quizá no el del liberalismo.

Ellos, los clérigos, que tienen una organización admirable, que influyen en todas las clases, que dirigen las conciencias, que son dueños moralmente de pueblos enteros, ¿qué no harían si les fuera posible organizar esas conspiraciones que los liberales les atribuyen?

Saben ellos que la Iglesia tiene que vivir en todas partes mal ó bien, en España como en Turquía; en Roma como en el Japon, y, por consiguiente, que esa vida no puede exponerse a los azares de los partidos políticos, ni jugarse en una batalla.

Porque saben esto no utilizan sus fuerzas insuperables para fines políticos. Mas ¿qué sería de los liberales si el Clero, menos prudente y menos sufrido de lo que es, hiciese lo que estos le atribuyen; y pensando que era preciso encender una guerra contra los nuevos sarracenos gritasen por esos valles y montañas como Pedro el Ermitaño: *Dios lo quiere*? ¿Qué sería de los liberales si las circunstancias permitieran que el Clero, a semejanza de los frailes del año 1808, empuñase la cruz, sin necesidad de espada, y puestos al frente de las muchedumbres populares diesen la voz terrible de guerra al extranjero? ¡Salvemos la religión y la patria!

La Ceneréntola haría temblar a sus verdugos. ¿Sabeis por qué, desdichados liberales? Porque para la Iglesia el triunfo más seguro y duradero es el que se alcanza por medio del martirio.

Mas conviene no olvidar que el martirio se alcanza por muy diversas maneras.

PROYECTOS DE LEY CONTRA LA IGLESIA.

Ya tarde hemos recibido el proyecto de ley de arreglo del Clero, leído ayer en las Cortes por el ministro de Gracia y Justicia. Sin perjuicio de hablar detenidamente de este asunto, como por su gravedad lo merece, vamos a hacer algunas consideraciones que nos ha sugerido la lectura y breve examen del proyecto en cuestión.

El Gobierno, en primer lugar, rompe definitivamente y completamente el Concordato, violando todas sus disposiciones y acuerdos, hasta en la parte referente a la jurisdicción eclesiástica. El proyecto de arreglo del Clero es una obra de iniquidad revolucionaria, que atenta a todos los derechos y perturba todas las cosas y personas de la Iglesia; es un insulto, un sarcasmo arrojado a la frente del Clero español, tan esquilado, tan vilipendiado y escarnecido por la revolución.

Sin consideraciones de ninguna clase, el Gobierno deja reducidos a cinco los Arzobispos y a treinta y tres los Obispos; y a este tenor, los Prebendados, Canónigos y Beneficiados de toda clase, estableciendo jubilaciones y cesantías en el Clero, como en los servicios civiles y militares. Los cinco Cabildos metropolitanos que quedan dotados, se compondrán de un Dean, doce Prebendados y doce Beneficiados; y los treinta y tres Cabildos sufragáneos, de un Dean, cinco Prebendados y ocho Beneficiados: es decir, que se reduce de una manera enorme, no solo el número de Sedes episcopales, sino el número de Canónigos y Beneficiados de cada Cabildo; por lo cual, quedará un crecidísimo personal excedente. El número de parroquias no se determina, pero ó han de quedar reducidas a una mitad, lo cual es imposible, porque no lo consiente el servicio religioso de los pueblos, ó los Párrocos y demás Beneficiados parroquiales vivirán en la más espantosa miseria.

Y no solo se reduce el número de Obispos, Canónigos y Beneficiados dotados; sino que la cuota asignada a cada uno de los pocos que quedan, es muy inferior a la que tienen según el Concordato, por vía de indemnización de los bienes vendidos a la Iglesia. Al Cardenal Arzobispo de Toledo, se le rebajan 60,000 rs.; a los demás Arzobispos (cuatro que quedan con sueldo; otros cuatro

quedan excedentes) se les rebajan 40,000; y a los treinta y tres Obispos que quedan se les rebajan 20 ó 30,000 reales de lo que ahora disfrutaban. Así siguen las reducciones en todos los sueldos, como si dependieran exclusivamente de la voluntad del Gobierno y no fueran reconocimiento de obligaciones sagradas, que no pueden violarse sin hollar la propiedad y la justicia.

Pero hay más todavía: centenares y millares de Prebendados, Beneficiados y Párrocos quedan sin dotación, a pesar de haber obtenido sus cargos con arreglo a todas las leyes civiles y canónicas muchos de ellos por oposición; y como pensión *congrua* de estos Sacerdotes, el proyecto consigna un presupuesto transitorio, según el cual percibirán dos mil reales próximamente estos Sacerdotes cesantes. Este presupuesto irá menguando hasta desaparecer por completo, a medida que se vayan colocando ó muriendo los ministros del culto jubilados.

El presupuesto permanente, digámoslo así, asciende a 145 millones de reales, con los que se han de pagar las dotaciones del Nuncio, Tribunal de la Rota, Hijas de la caridad, cinco Arzobispos, 55 Obispos, con sus respectivos Cabildos disminuidos, parroquias y Párrocos, culto, seminarios y administración eclesiástica: todo lo cual queda mucho menos dotado que lo está por el Concordato.

Mas por si algo faltara a la odiosidad de estas medidas, la forma en que se han de percibir estas mezquinas dotaciones, es lo más odioso que imaginarse puede. Cualquiera pensaría que después de hacer y deshacer a su antojo, suprimiendo Obispos, Cabildos, colegiatas y parroquias; que después de reducir escandalosamente las dotaciones, el Gobierno se propendría pagar las que ha querido establecer, como se han pagado siempre, esto es, del Tesoro público, de los presupuestos generales del Estado. Pero no es así; todavía esa exigua cantidad que consigna para el culto y Clero, ha de ser cobrada y satisfecha aparte, en una contribución especial, que percibirán directamente los párrocos y el Clero diocesano. El Gobierno impone una nueva contribución, apoderándose del presupuesto eclesiástico, y cargando a los pueblos sus obligaciones.

Si esto no es burlarse inicuaamente del pueblo y de la Iglesia, no sabemos qué es. Dice el proyecto que el presupuesto del Clero se cubrirá en la parte necesaria con las inscripciones de la Deuda entregada a la Iglesia, y lo que falte, con un impuesto de inscripciones de la Deuda, no hay que decir sino que se pagarán tarde, mal y nunca, y que algún día se podrá suprimir ese pago: es decir, que si el Clero ha de percibir algo, ha de ser por medio de una contribución especial, acordada entre los contribuyentes y el Clero de cada diócesis y parroquia.

Y entonces, ¿por qué no rebajais de la contribución doscientos millones de reales que habeis estado sacando para pagar las obligaciones eclesiásticas? Pues qué igno ha pagado el pueblo en el concepto de que su culto sería atendido por el Estado? Ahora, sin rebajar la contribución, el Gobierno se apropia lo que hasta aquí ha venido percibiendo la Iglesia, y dice al pueblo «si quieres culto, has de sostenerle.» Le sostendrá y sostendrá a sus ministros; debía decir el pueblo defraudado: pero pagará doscientos millones menos de contribución que me has exigido para esas obligaciones.

¿No es un escándalo que hallándose el pueblo en la miseria se le quiera gravar con otra contribución, haciendo que el Clero cargue con esa odiosidad? ¡Ah! lo que se quiere es despojar a la Iglesia, porque la revolución necesita saciarse con lo destinado para el culto: lo que se quiere es tener al Clero esclavo y empobrecido para que se corrompa, y extirpar el catolicismo de esta tierra; lo que se quiere es provocar cisnos y conflictos de jurisdicción para dar motivo de disturbios y escándalos que redunden en perjuicio de la Iglesia, y ameniguen su influencia y su prestigio.

El Gobierno se propone dejar a la Iglesia sin recurso alguno, y en vez de borrar el artículo constitucional que consigna la obligación de sostener el culto, lo cual no quiere hacer por no dar libertad a la Iglesia confesional la monstruosa ley que examinamos, se apodera de lo que a la Iglesia corresponde, y reduciendo enorme y arbitrariamente las dotaciones, deja al Clero la facultad de cobrarlas por un nuevo tributo convenido con los fieles.

Para eso, ¿qué necesidad había de proyectos? Consumad vuestra inicua obra de despojo; pero sea libre la Iglesia, no añadáis a la miseria el tormento de la esclavitud. Sea libre la Iglesia, y devorad el pan de sus ministros. No faltará Dios: no faltará la fe de España, y vosotros pasaréis y acabaréis miserablemente.

Un periódico progresista da con gran regocijo cuenta de que las juntas de instrucción pública se han dirigido a las Cortes pidiendo el establecimiento de la enseñanza

obligatoria, cosa, según aquel diario, que debe irritar a los partidarios del oscurantismo, que desean limitar la ilustración de las clases desheredadas, a fin de explotarla por medio de la ignorancia.

Para que se vea lo que son las cosas. A nosotros no nos irrita esa petición de las juntas de Instrucción pública; pero nos extraña mucho que en nombre de la libertad se exija a todos los ciudadanos españoles que, quieran ó no, se hagan sabios como mejor le parezca al Gobierno, *verbi gratia*, aprendiendo de memoria la Constitución del Estado.

Solo hay una enseñanza obligatoria para el hombre; mejor dicho, solo hay un conocimiento de que el hombre no puede prescindir, y es el de aquellas verdades necesarias para cumplir el fin último de nuestra vida.

Todo lo demás no es necesario, y lo que no es absolutamente necesario no puede ser obligatorio. Nos parece muy bien que todo el mundo sepa leer y escribir, para leer y escribir lo que sea conveniente a la honra y esclarecimiento de la verdad, como nos pareciera muy bien que todos los españoles fuesen tiradores y excelentes soldados para defender la patria, no para sublevarse contra las autoridades legítimas. Pero del mismo modo que considerariamos atentatorio a la libertad verdadera del hombre exigirle que fuese tirador, consideramos tiránico obligarle a aprender aquellas cosas que no son de todo punto necesarias para su perfeccionamiento moral. Mas aún: en las circunstancias presentes en que la instrucción casi está monopolizada por Gobiernos impíos, bien que el revolucionario español haya abierto la mano a la libertad de enseñar, aunque con odiosas restricciones, creemos peligrosa y más que nunca tiránica la enseñanza obligatoria. Como sería peligroso en época de revueltas civiles y de pronunciamientos diarios hacer obligatorio el manejo del fusil.

Se nos figura que esto es de sentido común, y que no hay necesidad de llamarse oscurantista y enemigo de las luces para sostener estas ideas, que no tienden a limitar la instrucción, sino a dirigirla.

Nadie menos que un Gobierno fundado en la teoría de los derechos individuales puede obligar al pueblo a instruirse. Sobre todo, desde el momento en que se declara que la verdad y la justicia no tienen más derecho que el error y la injusticia, es absolutamente absurdo erigirse en tribunal infalible para decir que el pueblo tiene obligación de instruirse. Cuando un Gobierno deja en libertad a los hombres para ser ateos, ¿puede obligarles a ser instruidos?

Al principio de la sesión de ayer presentó un señor diputado una exposición suscrita por gran número de maestros de primera enseñanza, rogando a las Cortes que se fijen en la deplorable situación en que se encuentran su clase, y acuerden los medios oportunos para remediarla.

Pobres maestros: ellos comparten con los Sacerdotes, si no el odio, el abandono de la revolución, a pesar de sus méritos y trabajos. El párroco y el maestro católico son las dos personas más benéficas para los pueblos, y, por lo mismo, nadie está tan desatendido como el maestro y el Párroco. Esto no obsta para que los revolucionarios se llamen defensores de la justicia, partidarios de la igualdad y amigos del pueblo.

Nuestros lectores saben que muchísimos Sacerdotes se ven obligados a mendigar su sustento, y a pedir limosna para el culto, por no verse en la dura necesidad de cerrar las iglesias; muchos maestros también están reducidos a la mayor miseria, y pasan de mil quinientas las escuelas que se han cerrado desde la revolución.

Por este camino vamos a llegar a la cumbre de la cultura y de la gloria. Cerrando iglesias y escuelas, y abriendo tabernas y clubs, entraremos en el concierto de las naciones libres. No importa que los niños no tengan iglesia donde rezar ni escuela donde aprender: se les enseña la Constitución, como quiere Echegaray, y la táctica militar como recomienda Diaz Quintero, y así lograremos una generación de hombres libres y valientes.

Entretanto, si los Curas y maestros no tienen que comer, el Gobierno les concede generosamente los derechos individuales.

¿Qué más podían desear para su felicidad? dirá *La Iberta*.

Dice El Legitimista:

«Parece ser que la persona que hoy tiene la honra de desempeñar el cargo de secretario de ley legítimo D. Carlos de Borbon, es el conde de Samití, cuyos antecedentes políticos y particulares son por demás esclarecidos.»

Al lado del rey, sin embargo, estaba a mediados de mes el Sr. Ros de los Ursinos, designado asimismo por varios periódicos para el importante cargo de secretario de Sr. D. Carlos VII.

El Legitimista dice que según sus noticias no se cumple la orden de 14 de Febrero último, por la que se previno que se comutase por extrañamiento la pena de prisión que los tribunales impusieran por delitos políticos a federales y carlistas.

Efecto de este descuido es que muchos infelices, a quien no se ha aplicado esa orden, vivan en inmundas cárceles inter otros más afortunados gozan de libertad, aunque sea en tierra extranjera. Esta sencilla reflexión debe bastar para que el Gobierno se apresure a repetir, si es preciso, el mandato, y hacer que sea exactamente obedecido. Exigimos así la justicia y los padecimientos de multitud de desgraciados.

La Epoca, que tiene noticias de lo que sucede en todas las partes del mundo, y que recibe cartas del istmo de Suez escritas en Madrid, publica anoche las siguientes líneas:

«Personas que han visitado recientemente a Cabrera en su magnífica residencia de Inglaterra, nos dan la seguridad de que mientras su influencia sea preponderante como lo es hoy absoluta en las decisiones de D. Carlos, el partido carlista no volverá a alzar el pendón de la guerra civil en España. Solo se desviará de este propósito en una eventualidad fácil de adivinar. Cabrera cree que el partido carlista debe reorganizarse pacífica y legalmente como el partido thory en Inglaterra, y pedir a la opinión pública y al convencimiento su triunfo en España.»

Las personas que nos dan estas noticias añaden, que Cabrera es hombre de su época, y que sin renegar de los principios fundamentales de una escuela tradicional y conservadora, sabe lo que reclaman las necesidades de nuestro tiempo y la situación de la Europa. Cuando se ha vivido treinta años en Inglaterra y estudiado a fondo el secreto de la gran fuerza que conservan allí los elementos conservadores por saberes apropiados todos los progresos legítimos, no se puede pensar ni menos obrar como en 1823 se pensaba y se obraba en España.»

Esta vez las noticias de *La Epoca* son bastante exactas. El general Cabrera no quiere la guerra civil, y solo se desviará de este propósito en una eventualidad fácil de adivinar. Así lo creemos nosotros. Que el general Cabrera es hombre de su época, nadie lo duda; que sin renegar de los principios fundamentales de una escuela tradicional y conservadora, sabe lo que reclaman las necesidades de nuestro tiempo y la situación de Europa, es cosa tan clara como el agua de las montañas: que ha estudiado el secreto de las instituciones tradicionales inglesas, es tan evidente, como que jamás descubrieron ese secreto los liberales españoles. Y es asimismo certísimo que el invitado General sabe que no se puede pensar ni menos obrar como en 1823 se pensaba y se obraba en España.

Lo que hay es que todo esto no significa lo que *La Epoca* da a entender; esto es, que el general Cabrera se haya hecho conservador liberal al estilo de *La Epoca*, ó lo que es lo mismo, moderado vergonzante.

El conde de Morella, como el partido carlista de quien es el más distinguido general, sostiene los principios anti-revolucionarios que son tradicionales en la noble tierra de España; pero el general Cabrera y el partido carlista saben que los gobiernos deben amoldarse en su conducta a las circunstancias, y que siendo distintas las actuales a las de 1823, distinto también será el modo de gobernar de hoy del de ayer.

No hace muchos días que *La Iberia* publicó uno ó dos artículos tratando de demostrar a sus incautos lectores que la revolución no es enemiga del Catolicismo y que los que dicen lo contrario son unos pícaros calumniadores. Pero, además de esos artículos escritos *ex profeso* sobre el asunto que acabamos de indicar, no pasa día sin que *La Iberia* y los demás periódicos progresistas hagan protestas de su respeto a la religión católica acusando a los diarios católicos de falsear la doctrina del Crucificado convirtiendo el Evangelio en arma de partido, etc., etc.

Pues bien, hé aquí una prueba patente del respeto de los revolucionarios a la religión católica. El Sr. Sagasta ha dirigido a los representantes de la España con honra en el extranjero la siguiente nota:

«Ministerio de Estado.—Circular.—Las notas dirigidas en 19 de Noviembre último a nuestros representantes en Roma y en Munich trazaron con claridad el camino que el Gobierno español se ha propuesto seguir en todo lo relativo al Concilio Euménico. Fiel a sus principios, celo de su autoridad y seguro de su fuerza, ni quiere intervenir en asuntos ajenos de su competencia, ni podrá tolerar invasiones de extraña autoridad en el círculo propio de su acción. Establecida en España la libertad de cultos, nada tiene que hacer el Estado en pró ni en contra de los dogmas aceptados por las diferentes comuniones religiosas, mientras no se pretenda imponer su sanción ó reconocimiento a los poderes legales.

A esta consideración de riguroso derecho se agrega otra de alta prudencia política.

Desde el momento en que un Gobierno secular pretende intervenir directamente en los actos de una asociación religiosa, parece como que reconoce implícitamente la competencia del poder cuyas resoluciones intenta modificar; y España, que tiene muy dolorosa experiencia de los resultados a que esa conducta puede dar ocasión, profesa, por otra parte, demasiado amor a sus liberales instituciones para presentarse, ni aun en apariencia, dispuesta a reconocer ó tolerar influencia alguna religiosa, ni de otro género, en la esfera de sus poderes públicos. Las leyes del reino son el único derecho común a todos los españoles. Cuanto no aparezca contrario a ellas, es lícito: lícito cuanto a ellas se oponga, sea cualquiera su origen.

Toda declaración que no emane del poder legislativo es nula, cuando menos, para alterarlas, y el Gobierno, ni debe temerla ni necesita combatirla. Por eso, resuelto a no aceptar las decisiones conciliares sino en cuanto sean conformes a las leyes del Estado, dispuesto a proceder de acuerdo con los demás gobiernos para rechazar toda ingerencia de la Iglesia en la esfera propia del poder civil, y respetando la resolución que a otras naciones se atribuye, de in-

fluir en las decisiones del Sínodo euménico, se propone, sin embargo, permanecer, por su parte, extraño a semejante influencia y así a los principios consignados en las notas diplomáticas de 19 de Noviembre y en las declaraciones parlamentarias de 7 de Diciembre último.

Lo digo a Vd. para que estas explicaciones sirvan de norma a su conducta; y le encargo que procure averiguar las disposiciones de ese Gobierno con respecto a tan importante asunto.

De esta comunicación pueda Vd. dar lectura a ese señor ministro de Negocios extranjeros.

Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 11 de Marzo de 1870.—Sagasta.»

Bien claro se ve por la precedente circular que el Gobierno revolucionario se constituye en suprema autoridad para definir lo lícito y lo ilícito prescindiendo completamente de las enseñanzas de la Iglesia. Esto es ni más ni menos que el ateísmo del Estado, lo mismo que realmente se establece en la Constitución de 1869.

Ahora bien, un Gobierno que se declara ateo en una nación de católicos, es evidentemente enemigo del catolicismo, cuyas leyes y cuya moral, comprendiendo todas las acciones del hombre, no pueden menos de referirse a los Gobiernos, a la familia y al individuo.

La circular del Sr. Sagasta, al hablar de la independencia del poder civil, no hace más que repetir una teoría mala y absurda; pero ¡qué diferencia de la teoría a la práctica! ¿No está, por ventura, el Gobierno de España tratando a la Iglesia peor que al último contrabandista de obras públicas? ¿No está rompiendo como le dá la gana los solemnes contratos que la nación española ha hecho con la Iglesia? ¿No está persiguiendo a los Obispos y al Clero en general por actos de un ministerio en los que para nada tiene que meterse el Gobierno?

¡Miserable revolución de Setiembre, que no tiene valor para confesar públicamente sus intenciones y para declararse tal cual es, perseguidora implacable de la Iglesia!

Al contestar ayer *El Eco de España* en la polémica que con nosotros seguía sobre la carta de la reina Isabel. Al Padre Santo, omitimos de propósito hacernos cargo del ataque personal de aquel diario a nuestro director y querido amigo D. Francisco Navarro Villoslada, hoy enfermo en Viena; ataque que consiste en llamar a *El Pensamiento*, periódico del *ex-isabelino*, *ex diputado*, *ex-moderado* y *ex empleado Sr. Villoslada*.

Después, sin embargo, hemos visto repetido el ataque en *La Epoca* que copia las palabras de *El Eco de España*, acaso en desquite de la heregia que la noche anterior habíamos sacado de las columnas del diario de la calle de las Torres, y fuera ya mengua nuestra no contestar a uno y otro periódico como se merecen.

No hay la menor inconsecuencia en la conducta del Sr. Navarro Villoslada, y si existiese habría que convenir en que era una inconsecuencia respetable y hasta simpática. Los periódicos que así le atacan olvidan sin duda que el Sr. Villoslada fué el único de sus amigos que combatió con todas sus fuerzas que el partido católico fuese poder con la reina Isabel allá por el año de 1867 cuando se creía general y particularmente que ese partido iba a ser llamado de un momento a otro al ministerio; esos periódicos olvidan las poderosas razones que entonces expuso *El Pensamiento* contra el parecer de sus amigos en asunto tan grave; esos periódicos ni siquiera ven que el Sr. Villoslada, después de haber pasado en la cárcel cerca de dos meses, tuvo que salir de España, y fuera de España y enfermo y solo está aun, pagando sin duda la inconsecuencia de que le acusa el periódico del Sr. D. Agustín Estéban Colantes.

Sabemos de muchas personas que han sido inconsecuentes por llegar a ministros; no conocemos a nadie que haya faltado a la consecuencia para ser encarcelado, perseguido y vivir alejado de su patria y de su familia.

Por eso hemos dicho que la inconsecuencia del Sr. Navarro Villoslada, si así quiere llamarse el cambio cien veces justificado de *El Pensamiento*, es respetable y hasta honrosa.

El País, diario montpensierista, órgano del Sr. Topete, escribe hoy lo siguiente:

«*La Nación y La Iberia*, a quienes haciéndoles justicia, les concedemos sobre los demás colegas radicales una vida de sacrificios en pró de la libertad, dudan, vacilan en estos instantes supremos, y no quieren, ó al menos no aparentan querer, dejarse llevar por esa corriente destructora que los hombres sensatos lamentan.»

Esa corriente destructora de que se lamenta *El País*, es la de los que a todo trance quieren partir peras con los unionistas. Pues bien, *La Iberia*, como si supiera de antemano lo que hoy iba a publicar *El País*, larga la siguiente contestación anticipada a las precedentes líneas:

«Nadie que no quiera marchar contra la corriente de la opinión; nadie que siga la marcha de los acontecimientos; y que tenga en algo la dignidad política, puede ni debe pensar hoy en renunciar una conciliación tan decidida y solemnemente rota el último sábado.

«Sería un insensato el que pretendiera lo contrario, y por consiguiente creemos que carecen de fundamento los rumores que han circulado varios diarios acerca de los esfuerzos que se hacían para evitar que el rompimiento sea, como es, un hecho consumado.»

Estos dos parrafitos que constituyen un

suelto aislado, han de llamar mucho la atención de cuantos saben que el Sr. Sagasta es copropietario de *La Iberia* y que por su influencia, triunfante de la del Sr. Abascal, hace cosa de un mes que aquel periódico antes acérrimo enemigo de la conciliación, empezó a mostrarse muy conciliador.

Está visto, el Sr. Sagasta ha sido derrotado hasta en su misma casa.

Pero el Sr. Sagasta continuará siendo ministro. ¿Para cuando, si no, se guarda la abnegación y el levantado espíritu patriótico?

Los diarios unionistas están dando en estas circunstancias un portentoso ejemplo de humildad y de mansedumbre.

Los periódicos radicales tratan a zapatazos, por decirlo así, a la union liberal, la barren de su lado, y por añadidura le ponen de frente la escoba para que no se acerque; y los órganos de la union erre que erre, empeñados en que ha de haber conciliación y en que han de apoyar al Gobierno aunque el Gobierno no lo quiere.

Sin embargo, en honor de la verdad, ya hay algún periódico unionista que indica que se va cansando de sufrir. Véase si no el siguiente parrafito que tomamos de un artículo de *La Política* de ayer:

«Es decir, que las Cortes Constituyentes, desde el establecimiento de la semi-regencia, tienen limitada su soberanía por la necesidad de opinar en todo como el *insigne marqués de los Castillejos*, sopesa de derribo y dejar a la revolución *sin Gobierno posible*, ó sin el mecanismo legal a tanta costa elaborado por medio de la disolución de las Juntas y de la celebración de las elecciones; sin Prim ó sin Asambleas; sin hombres ó sin instituciones. ¡Espantoso dilema! ¡descarnada realización de los temores que concebimos al combatir la regencia ó cuasi regencia del vencedor de Alcolea, cuya persona era tan indispensable en el Parlamento como la del caudillo del 3 de Enero!»

Vamos, que para comenzar no son malas *pullas* las que contienen las precedentes líneas.

Recordar al bravo general Prim su caudillaje del 3 de Enero, fecha en que mandaban los unionistas, pasa ya de *pullas*; es sangriento.

La Iberia, la incomparable *Iberia* dice lo siguiente:

«En las elecciones parciales para diputados a Cortes, verificadas en Leon han obtenido los señores García, 15,560 votos. Franco Alonso, 14,929.

Canga Argüelles, absolutista, 10,069. Han quedado, pues, elegidos los dos primeros candidatos, y derrotado el absolutista. Y esto en Astorga. ¿Qué ha hecho el caudillo? ¿Dónde está la tan decantada influencia de esta corporación?»

Lo que debía preguntar *La Iberia* era: ¿Dónde tenían los fusiles los carlistas que no se han defendido del cañonismo liberal? Y nosotros preguntamos a nuestra vez: ¿Ignora ese periódico que el triunfo de los candidatos ministeriales está manchado con sangre de carlistas, cómo lo está el triunfo del Sr. De Blas y el del Sr. Olózaga y el de todos los ministeriales que han luchado contra nuestro partido?

Creíamos nosotros que el pudor político no era incompatible con el progresismo ministerial.

Los periódicos moderados no se dignan explicar por qué razón se muestran tan reverentes a las palabras dirigidas en privado por el Sumo Pontífice a la reina Isabel, y no abjuran del liberalismo, con el cual ha dicho el Papa pública y solemnemente a los católicos que no puede conciliarse.

Verdad es que si los señores moderados no fuesen liberales, tampoco habrían provocado esta imprudente polémica.

También *La Correspondencia* nos da tristes noticias de la desesperada situación de los maestros de primera enseñanza en los siguientes párrafos:

«Los maestros de Oropesa, Alcañizo, Alameda de la Sagra, Buenaventura, Cazalejos, Mora, Yébenes y Tembleque, y la maestra de Alcañizo y otros muchos de la provincia de Toledo, se hallan tan atrasados de pagas que viven de milagro, aunque algunos pueblos han reunido fondos.»

«Los propietarios de los edificios destinados a escuelas en Alicante, han pedido el desahucio por no haberse satisfecho los alquileres de muchos meses. A los maestros de muchos puntos tampoco se les paga sus haberes hace diez y ocho meses, todo lo cual está causando el consiguiente atraso en la educación primaria.»

Respecto de los proyectos del Sr. Becerra, parece que los concernientes a la cuestión social no se llevarán a las Cortes, y que el mismo ha exigido que inmediatamente después de la ley de quintas se discuta el dictamen sobre la comunicación del Tribunal Mayor de Cuentas, para que cese la situación anómala en que se había colocado el ministro.

A última hora leyó ayer dicho ministro en las Cortes tres proyectos: uno sobre organización provincial y municipal en Puerto-Rico, otro de orden público y el tercero sobre derechos de extranjería en las Antillas.

Según los periódicos de Alicante la modificación ministerial daría por resultado la salida del Sr. Sagasta a la presidencia del Consejo de Estado, y de los Sres. Becerra y Figuerola, que pasarían a ocupar dos presidencias de sección en el mismo Consejo.

En este caso, pasaría al ministerio de Hacienda el Sr. Moret, nombrándose para el de Estado al Sr. Martos, y para el de Ultramar al Sr. D. Santiago Diego Madrazo.

Según dice anoche un diario noticiero, el aspecto general de la política es el mismo. Una parte considerable de los radicales, los más ardientes, siguen combatiendo toda idea de recon-

ciliación con la union liberal, y pidiendo al Gobierno que avance y avance sin detenerse por la senda radical.

Entre tanto empiezan a llegar los diputados radicales que se hallaban en provincias con ánimo de no volver. Entre ellos cita *La Epoca* a los Sres. Jontoya y Bueno Gomez.

Los periódicos de la noche presentan a los radicales firmes en su propósito de marchar solos, añadiendo como prueba de ello la presentación de los proyectos relativos al Clero y la admisión de las dimisiones presentadas, única cuestión, según *La Epoca*, que produjo en el consejo de antañoche acalorados debates.

A la fecha del 2 de Marzo corresponden las últimas cartas de Nueva York, y en ellas vuelve a asegurarse que se está preparando una expedición filibustera para la isla de Cuba, pues mientras la sociedad recientemente establecida, *La Liga cubana*, bajo los auspicios de los generales Mac-Mahon y Van-Allen, se está ocupando en levantar fondos, otros se dedican al alistamiento y demás de los hombres que deben formar parte de ella. Según se ha dicho, parece que los que se hallan al frente de la nueva expedición piensan seguir los mismos procedimientos con la protección que los empleados con la del *Ana Timothy Fiela*, esto es, que las armas, municiones, etc., saldrán con algunos días de anticipación, en buques de vela, para ser luego trasbordadas al vapor que deba conducirlos.

Suponemos que se habrá tenido en cuenta que las cañoneras aguardan en las costas de Cuba.

Noticias tomadas de los periódicos de ayer:

«Parece que el Gobierno está conforme en la cuestión del Sr. Rius para secretario de las Cortes y del Sr. Moret para la vicepresidencia. Hoy estaba pendiente esta cuestión de la resolución de la fracción democrática, a quien el Sr. Rius ro ha consultado sobre este punto.

«El Sr. Ochoa, secretario que era de la presidencia del ayuntamiento de esta capital, se ha encargado hoy del negociado del personal del ministerio de la Gobernación.

«El Sr. Blasco se ha encargado de la secretaría particular del ministro de la Gobernación.

«Se designa al Sr. D. José Abascal para desempeñar la nueva dirección que se forma por refundirse la de Propiedades y derechos del Estado y la del Patrimonio que fué de la corona, que desempeñaban respectivamente los señores Suárez Inclán y Ortiz de Pinedo.

«El Sr. Ortiz de Pinedo hará entrega previo inventario, de todos los efectos pertenecientes al real patrimonio, al director de la Caja de Depósitos, Sr. Labrador, según orden que hoy se ha comunicado a aquel al admitir su dimisión.

«Al director del *Puerto de Alcolea*, Sr. Lopez, se ha ofrecido la plaza de jefe de sección del ministerio de Ultramar, vacante por dimisión del diputado unionista Sr. Nuñez de Arce.

Las clases pasivas de Valencia han ido a pedir limosna al gobernador de la provincia, el cual ofreció interesarse por ellas con el Gobierno, y dió a los comisionados 40 rs. de su bolsillo. ¿Qué dirán esos infelices de la España regenerada, cuyas glorias cantan todos los días los periodistas hartos de presupuesto?

El Sr. Figuerola, con ese don de errar que le caracteriza, ha dispuesto que los trabajos preliminares para la acuñación de 32 millones en cobre, puedan hacerse en el extranjero. Los operarios españoles tienen que estar agradecidos al señor Figuerola, casi tanto como los Curas y las clases pasivas que viven de limosna.

Los revolucionarios son insaciables. Parece que hay personas que al mismo tiempo que desean peñar destinos en el ministerio de la Gobernación, conservan reservadas plazas de procurador en el juzgado de San Martín de Valdeiglesias, así como se consiente en dicho juzgado la acumulación de los cargos de alcalde y de procurador.

Un periódico se queja de que mientras los poseedores de títulos del 3 por 100 que les presentaron en las oficinas de la Deuda para su canje, el 15 de Marzo, han sido llamados para recibir los nuevos títulos, los que a consecuencia del llamamiento de la Caja de Depósitos, por tenerlos esta en custodia, entregaron sus carpetas con el mismo objeto el día primero de Marzo, no han sido aun citados para recoger los nuevos títulos.

Parece que los socios de la tertulia progresista preparan para el domingo próximo una comida de campo y según dice *La Correspondencia*, se ha formado ya una lista muy numerosa de los que piensan asistir a ella. El objeto de la fiesta es festejar el rompimiento de la coalición. Se invitará a Sagasta.

Según dice un periódico noticiero, hoy sale para Pamplona el brigadier D. Romualdo Palacio a ponerse al frente de las fuerzas de su mando. Al mismo tiempo parece que se ha dispuesto el envío a dicho punto de 200,000 cartuchos metálicos y de 300,000 a San Sebastián.

Total: medio millonaje de cartuchos a tierra.

Cuenta *La Esperanza* que el nuevo gobernador de Vizcaya ha mandado someter a trabajos forzados a una muchacha que andaba por las plazas buscando la vida, sometiéndola además a los trabajos más penosos durante quince días, y que fuese enviada después por tránsito a su pueblo. Si el hecho es cierto, hé aquí una manera harto original de comprender los derechos individuales.

El Arciprestazgo del Búrgo de Osma ha elevado una tierna y entusiasta felicitación al excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de aquella diócesis, con motivo de su feliz regreso a la misma, en que rebosan el amor y la veneración que le profesa, no solo el Clero, sino los fieles todos que han tenido ocasión de admirar las virtudes y la santa energía de su Prelado en las dolorosas circunstancias que acaba de atravesar. Firman dicha exposición el T. Arcipreste, D. Bonifacio Perez, el comisionado por el distrito de la Sierra D. Ignacio Macarroz, por el de Llaure, D. Pedro José Alfaro, y por el del Centro, D. Cesáreo Ontoria.

Según noticias de *La Regeneración*, el duque de Montpensier ha resuelto retirar la subvención a algunos de sus órganos en la prensa.

Con este motivo, añade el diario citado, dejarán de publicarse desde primeros de Abril próximos los comprendidos en esta medida.

La villa de Calatayud está siendo víctima de atropellos de los liberales de aquella población. Según escriben a *La Regeneración*, los liberales han arrebatado por dos veces de las manos del repartidor los periódicos *La Regeneración* y *El Papalito*, quemándolos en público y amenazando al que los llevaba.

«Mientras solo quemen periódicos... ¡Ay de los infelices muertos, apaleados ó perseguidos por aquellos patriotas!»

Los empleados pasivos que viven en la provincia de Santander tienen ya un atraso tal, que se ven obligados a implorar la caridad pública, y sin embargo, se les ha exigido el impuesto personal con todo rigor.

Lo mismo sucede con el Clero, al cual se le hace pagar una contribución por un sueldo que no cobra.

De Vigo escriben que la empresa de los galeones sigue hallando cóngruos en lugar de plata.

Dice *El Pueblo* en su última hora que al parecer los trabajos de los unionistas se dirigen por ahora a conseguir la ruptura entre progresistas y carlistas, y añade más adelante, que algunos continúan asegurando que los unionistas prometen votar hasta la ley de reforma del Clero, con tal que se nombre *incontinenti* el rey.

Hé aquí en qué términos dan cuenta los periódicos republicanos de la manifestación contra las quintas que ha habido en Barcelona:

«Celebrada gran manifestación contra quintas. Orden admirable. Concurriencia inmensa, inabarcable; 70 pendones, principal viva Cataluña y federación. Las autoridades han tomado grandes precauciones militares, situando la caballería en las afueras, teniendo la artillería preparada y las tropas todas en los cuarteles; los milicianos realistas, también acuartados, ocupaban los campamentos. Espantoso ridículo. Espíritu público de federalista, muy federalista. Por la comisión organizadora, Simai.»

Se conoce que los derechos individuales necesitan una lucida escolta.

Se ha dicho ayer, según un periódico, que el representante de los Estados Unidos ha presentado al ministerio de Estado una reclamación a consecuencia del apresamiento de un buque norte-americano hecho en las aguas de Cuba.

También el ministro de la Gobernación prepara una hornada de proyectos, según *El Puente de Alcolea*, relativos a Correos, imprenta nacional, sistema penitenciario, etc., etc.

Según *El Puente de Alcolea* parece que anoche presentaron la dimisión de sus cargos los diputados D. Policarpo Pérez Zamora, director de administración local en el ministerio de la Gobernación y D. Enrique Cisneros, jefe de sección del ministerio de Ultramar. Vaya, señores radicales, otros dos huequecitos.

La Discusión le dice al regente en términos no muy corteses, que rota la conciliación, fuera del poder y de la mayoría el partido a que pertenece, no se concibe apenas que pueda conservarse en su puesto sin abdicar de sus antiguas ideas y, por ende, debe seguir la suerte de todo su partido y obrar en armonía con su marcha.

La Igualdad publica un acerbo artículo titulado *Las horcas caudinas*, contra la union liberal.

Dice un periódico que ha sido llamado por el telegrafo sub-marino el Sr. Malcampo, comandante general del apostadero de la Habana, previniéndosele que se embarque para España en el primer correo.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Apenas aprobada en la sesión de hoy el acta de la anterior, el Sr. Posada Herrera ha presentado una exposición firmada por importantes comerciantes de Santander pidiéndose suspenda la discusión del proyecto de reformas de Puerto-Rico mientras duran las críticas circunstancias por que atraviesa Cuba.

El Sr. Escoriza presenta otra exposición firmada por 10,000 personas de Madrid pidiendo se apresure la discusión del proyecto de reformas de Puerto-Rico.

Procede a enseguida a la elección de vicepresidente.

ADVERTENCIA.

En el momento de estar haciendo la tirada de nuestro número se nos ha roto la máquina de imprimir.

Como ignoramos si los esfuerzos que estamos haciendo por lograr que el periódico vaya hoy a provincias, serán poderosos a cumplir nuestros deseos, ponemos esta advertencia y suplicamos a nuestros lectores que disimulen cualquier falta de redacción ó confección que noten en el número de hoy, hija del apresuramiento con que han tenido que verificarse los trabajos para adelantar la tirada todo lo posible.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 23.—Las últimas noticias del Creuzot anuncian que continúa la huelga entre los operarios de aquellas minas. Todos ellos han abandonado el trabajo, pidiendo aumento de jornal. Ha corrido el rumor de la dimisión del señor Rouher.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 interior español, a 23 1/8. El 3 por 100 exterior id., a 27 3/4. El 3 por 100 francés, a 74 05. El 4 1/2 por 100 id., a 103.

LONDRES, 23.—Consolidados ingleses, de 93 1/4 a 3/8.

TOURS, 23.—Hoy han continuado las declaraciones de los testigos en la vista de la causa que se sigue contra el príncipe Pedro Bonaparte por el asesinato de Víctor Noir.

PARÍS, 24.—El presidente del Cuerpo legislativo, M. Schneider, ha llegado a Creuzot donde sigue la huelga. Dos regimientos de infantería han llegado al mismo punto para evitar desórdenes.

Se ha suspendido la recepción de las Tullerías que debía verificarse esta noche.

Rocheport ha regresado esta mañana a París después de haber prestado sus declaraciones ante el tribunal de Tours.

PARTE OFICIAL.

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

LEYES.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; a todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para negociar los bonos del Tesoro del empréstito de 28 de Octubre de 1868 que tiene actualmente en cartera, los existentes en la Caja de Depósitos como garantía colectiva de imposiciones particulares, y los de los ayuntamientos y diputaciones que lo solicitaren y no les haya tocado la suerte de amortización.

Esta negociación se hará en firme y en una sola operación.

Art. 2.º El producto de la misma, en cuanto a los bonos de los ayuntamientos y diputaciones, se aplicará a cubrir respectivamente sus atenciones en la cantidad estrictamente necesaria a enjugar el déficit que en cada presupuesto provincial o municipal hayan dejado los ejercicios de 1868 a 69 y de 1869 a 70 por gastos ordinarios y extraordinarios de los ayuntamientos y diputaciones, y las obligaciones atrasadas correspondientes a dichos ejercicios.

Los ayuntamientos y diputaciones que no necesiten el todo o parte del producto de la negociación tendrán derecho a que se les conserve en la Caja de Depósitos, y a percibirle con arreglo a lo prescrito en los decretos de 28 de Octubre y 15 de Diciembre de 1868.

Si los ayuntamientos y diputaciones solicitaren el producto de sus bonos con anterioridad a las fechas en que deban cobrarlos según los decretos citados, solo lo percibirán al tipo de la negociación autorizada por esta ley.

Art. 3.º El Gobierno entregará a la Caja de Depósitos en el acto de recibir los bonos el valor de los mismos al tipo de negociación, y la Caja cubrirá desde luego el importe de los resguardos, procediendo por el orden de menor a mayor valor de las cantidades depositadas.

La diferencia que resultare en favor de la Caja la entregará el Gobierno al finalizar la operación.

Art. 4.º El producto de los bonos pertenecientes al Tesoro se aplicará a la extinción del déficit de los ejercicios de 1868 a 69 y de 1869 a 70.

Art. 5.º Queda facultado el Gobierno para vender en pública subasta, y con las condiciones que previamente acuerden las Cortes, las minas de Riotinto, y para evitar una operación de crédito en metálico sobre las minas de Almadén y salinas de Torrevieja.

Art. 6.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes, en el preciso término de dos meses, del uso que haya hecho de la autorización que se le concede por la presente ley, y de las medidas que haya adoptado para el cumplimiento de las prescripciones contenidas en la misma.

Art. 7.º En el propio término de dos meses presentará el Gobierno a las Cortes un proyecto de ley acompañado de una Memoria sobre el estado general de la Hacienda, para cubrir el déficit de los ejercicios de 1869 a 70 y 1870 a 71 en la parte que no alcance a cubrirlo el resultado de esta operación.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes veintidos de Marzo de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Perti, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Cerralda, diputado secretario.

Por tanto: mando a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes. Madrid veintidos de Marzo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En todos los territorios españoles de Ultramar sin excepción quedan deroga-

gadas para siempre cuantas disposiciones y prácticas hacen necesaria la llamada información de sangre en los diferentes casos y para los distintos objetos, tanto respecto del desempeño de cargos públicos y ejercicio de profesiones, como para todo lo que comprende la legislación civil vigente.

Dado en Madrid a veinte de marzo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Manuel Becerra.

Por decretos del ministerio de Hacienda de 23 del corriente, se admite la dimisión que han presentado respectivamente de sus cargos de director general del Patrimonio y de director general de Propiedades y derechos del Estado, don Manuel Ortiz de Pinedo y D. Estanislao Suarez Inclán.

Por decreto del mismo ministerio, fecha 21 del corriente, se admite la dimisión presentada por el diputado D. Gaspar Nuñez de Arce del destino de jefe de administración de primera clase, oficial mayor del mismo ministerio.

NOTICIAS GENERALES.

Nota de las cantidades satisfechas por los periódicos, por derecho de timbre en el mes de Febrero último.

	Esc. Mil.
La Correspondencia de España.....	2.160
El Imparcial.....	608
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.....	765
La Igualdad.....	708
La Regeneración.....	340
El Pueblo.....	282
La Iberia.....	349
La Esperanza.....	380
La Epoca.....	452
La Discusión.....	236
La Política.....	176
El Popular.....	187.800
El Legitimista Español.....	234.400
Las Novedades.....	202
El Papelito.....	180
El Universal.....	148.400
El Cascajal.....	163.250
El Diario Español.....	103
Gil Blas.....	160
El Puente de Alcolea.....	80
La Fidelidad.....	138
La Independencia Española.....	103.800
La Nación.....	44
La República Ibérica.....	138
La Opinión Nacional.....	34
El Eco del Progreso.....	88

El día 26 del actual, satisfará la caja de Depósitos los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3.426 al 3.475 respecto a los primeros, y del 969 al 973, a los segundos.

El mismo día 26, satisfará la tesorería central de la Hacienda pública, el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3.270 a 3.279, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 207 al 212.

La Academia española celebra mañana junta pública y solemne para dar posesión de su plaza al académico electo Excmo. Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala.

Dicho señor leerá su discurso de entrada, y le contestará el Excmo. señor marqués de Molins, director de la misma corporación.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS QUE HAN OBTENIDO PREMIOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 23 DE MARZO DE 1870.

Con 30000 escudos.....	23.625
Con 10000 id.....	16.800
Con 8000 id.....	6.509
Con 4000 id.....	7.881
Con 2000 id.....	26.575

901	1775	4566	6710	8020	8435
12165	13073	13775	14025	15330	16993
17029	19937	20846	21445	23030	24579
24670	29355				

36	62	94	102	133	166
184	225	267	277	371	374
389	436	440	469	471	490

320	504	698	705	714	717
776	779	783	787	797	854
856	873	902	914	935	941
955	990				

1004	1029	1060	1069	1150	1184
1214	1249	1253	1264	1275	1285
1291	1293	1294	1333	1362	1367
1373	1377	1383	1434	1473	1486
1492	1498	1509	1535	1553	1575
1628	1632	1638	1659	1672	1682
1687	1689	1696	1709	1722	1729
1772	1797	1813	1887	1889	1916
1918	1960	1961	1965	1982	1997

2002	2026	2070	2084	2107	2126
2138	2152	2159	2181	2200	2214
2221	2249	2260	2275	2281	2353
2364	2406	2436	2443	2452	2457
2463	2478	2503	2578	2594	2606
2641	2645	2649	2676	2688	2702
2716	2726	2757	2758	2773	2787
2795	2815	2832	2876	2935	2960
2977	2981	2997			

3030	3050	3061	3068	3085	3162
3172	3203	3231	3245	3262	3274
3340	3372	3386	3404	3414	3459
3460	3484	3536	3544	3550	3569
3584	3611	3629	3653	3683	3687
3732	3804	3829	3837	3848	3858
3860	3888	3889	3895	3912	3913
3928	3935	3960	3991		

4013	4092	4051	4057	4144	4241
4253	4281	4325	4333	4358	4404
4471	4498	4499	4547	4614	4709
4763	4832	4927	4937	4989	

5024	5039	5043	5068	5087	5150
5160	5202	5207	5210	5231	5287
5296	5363	5380	5389	5410	5429
5433	5447	5457	5475	5476	5534
5554	5563	5566	5627	5673	5679
5701	5780	5781	5809	5817	5874
5875	5908	5931	5970	5992	

6007	6042	6117	6120	6134	6150
6173	6194	6204	6250	6278	6287
6292	6293	6304	6320	6331	6339
6355	6377	6394	6402	6421	6425
6433	6444	6445	6473	6481	6497
6524	6569	6581	6589	6593	6604
6610	6678	6683	6738	6759	6764
6767	6797	6804	6839	6879	6894
6954	6962				

7043	7055	7069	7110	7133	7165
7213	7232	7244	7247	7248	7249
7258	7282	7286	7333	7354	7392
7428	7432	7464	7467	7531	7600
7633	7651	7752	7893	7839	7841
7855	7907	7922	7931	7934	7953
7974	7992	7993			

8005 8067 8089 8093 8109 8112
8148 8163 8201 8237 8243 8256
8305 8314 8366 8384 8391 8447
8452 8475 8505 8510 8522 8536
8538 8550 8556 8557 8559 8566
8609 8628 8642 8662 8744 8748
8751 8763 8777 8788 8815 8846
8860 8868 8902 8910 8932 8948
8960 8970 8991

9000 9012 9057 9067 9072 9074
9100 9158 9165 9176 9219 9232
9237 9268 9272 9284 9302 9380
9419 9421 9446 9449 9452 9476
9486 9507 9556 9566 9624 9624
9651 9681 9685 9692 9695 9699
9709 9720 9747 9771 9774 9828
9832 9835 9837 9905 9931 9939
9941 9957 9962 9965 9972 9980

10005 10008 10013 10027 10031 10055
10062 10082 10102 10115 10156 10172
10188 10261 10269 10279 10334 10354
10361 10377 10403 10417 10422 10432
10510 10594 10599 10624 10632 10673
10688 10705 10723 10759 10763 10806
10854 10866 10880 10896 10957

11021 11027 11037 11042 11066 11082
11112 11122 11145 11170 11177 11183
11217 11239 11247 11251 11272 11276
11278 11280 11354 11382 11388 11395
11425 11446 11447 11564 11598 11599
11618 11639 11649 11676 11683 11706
11721 11742 11750 11793 11817 11820
11822 11823 11854 11862 11895 11899
11926 11956 11966 11977 11992

12003 12006 12102 12120 12131 12153
12188 12203 12234 12273 12285 12296
12297 12310 12345 12368 12370 12372
12453 12462 12480 12527 12537 12560
12566 12567 12578 12611 12622 12631
12653 12689 12691 12699 12704 12735
12749 12761 12762 12771 12793 12821
12832 12846 12855 12920 12922 12943

13004	13007	13013	13022	13031	13052
13070	13085	13098	13109	13134	13133
13218	13258	13266	13289	13290	13312
13327	13338	13349	13351	13360	13363
13370	13394	13396	13433	13459	13453
13468	13487	13551	13573	13576	13638
13689	13691	13717	13719	13771	13776
13797	13816	13825	13827	13833	13858
13861	13866	13867	13899	13902	13908
13967					

14004	14018	14038	14047	14057	14118
14150	14153	14191	14226	14231	14238
14244	14252	14271	14292	14300	14317
14319	14376	14391	14398	14410	14418
14419	14442	14464	14478	14503	14507
14508	14517	14534	14647	14671	14678
14719	14726	14750	14753	14810	14842
14854	14863	14888	14890	14918	14927
14982	14994				

15052	15077	15078	15089	15094	15095
15100	15105	15116	15137	15139	15168
15184	15200	15213	15219	15220	15225
15336	15390	15401	15403	15410	15413
15422	15457	15464	15493	15545	15570
15595	15603	15609	15634	15689	15706
15735	15742	15783	15785	15817	15849
15890	15895	15914	15906	15931	15942
15948	15958	15968	15972	15975	

16017	16072	16103	16130	16143	16152
16199	16239	16244	16257	16336	16345
16387	16440	16449	16453	16488	16478
16508	16601	16671	16673	16729	16790
16810	16831	16835	16876	16883	16896
16925	16936	16916	16957	16980	16989

17060 17083 17089 17111 17135 17145
17176 17237 17240 17244 17245 17248
17271 17272 17296 17323 17325 17334
17366 17394 17453 17461 17462 17469
17493 17499 17511 17526 17541 17572
17590 17597 17599 17627 17640 17653
17656 17671 17692 17718 17719 17778
17779 17814 17839 17847 17866 17867
17874 17875 17882 17891 17902 17915
17950 17964 17970

18033 18040 18059 18082 18120 18138
18150 18152 18163 18210 18220 18249
18238 18271 18286 18300 18333 18343
18360 18426 18431 18454 18456 18492
18498 18517 18543 18610 18641 18653
18700 18718 18733 18742 18749 18753
18758 18762 18768 18769 18776 18783
18804 18818 18836 18841 18879 18895
18901 18944 18946 18949 18955 18965

19008 19012 19021 19042 19092 19107
19132 19178 19180 19184 19187 19189
19218 19234 19270 19283 19286 19365
19385 19395 19416 19426 19490 19534
19544 19549 19566 19573 19619 19624
19626 19642 19649 19654 19655 19663
19684 19691 19692 19697 197